

ESTE PERIODICO

SE PUBLICA TODOS LOS MARTES,
JUEVES Y SABADOS.

SE SUSCRIBE

EN LA IMPRENTA DEL GOBIERNO,
CALLE DE LA FORTALEZA N.º 21.

GACETA DEL

GOBIERNO

DE PUERTO-RICO.

PARTE OFICIAL.

CAPITANIA JENERAL
DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

De orden del Exmo. Sr. Capitan jeneral incluyo á UU. adjunta la media filiacion de Ruperto Serrano, desertor del Hospicio correccional de la Puntilla, á fin de que practiquen UU. las mas eficaces diligencias hasta lograr su captura, la cual verificada lo remitiran á disposicion de S. E. con la competente seguridad.

Dios guarde á UU. muchos años. Puerto-Rico 17 de Abril de 1849.—De orden de S. E.—El Secretario, José Estévan.

Señores Alcaldes, Correjidores y Tenientes á guerra de los pueblos de esta Isla.

Media filiacion de Ruperto Serrano, hijo de Estanislao y de Marcelina Villegas, natural de Rio-piedras, soltero y de 28 años de edad.

De orden del Excmo. Sr. Capitan jeneral incluyo á UU. adjunta la media filiacion de Manuel Luque, desertor del rejimiento infanteria de Asturias, á fin de que practiquen UU. las mas eficaces diligencias hasta lograr su captura, la cual verificada lo remitiran á disposicion de S. E. con la competente seguridad, siendo UU. responsables de cualquiera omision.

Dios guarde á UU. muchos años. Puerto-Rico 17 de Abril de 1849.—De orden de S. E.—El Secretario, José Estévan.

Señores Alcaldes, Correjidores y Tenientes á guerra de los pueblos de esta Isla.

Media filiacion del soldado del rejimiento infanteria de Asturias Manuel Luque, hijo de Juan y de Antonia Vienna, natural de Aldea de la Torre, en la provincia de Málaga; sus señales: pelo castaño, ojos melados, cejas al pelo, color trigueño, nariz regular, barba poca, boca regular y edad 21 años.

ESPAÑA.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Real decreto.

De conformidad con el parecer de Mi Consejo de Ministros Vengo en autorizar al de Hacienda para que someta á la deliberacion de las Cortes el proyecto de ley con que han de presentarse á las mismas los presupuestos jenerales de ingresos y gastos en el corriente año.

Dado en Palacio á 16 de Febrero de 1849.—Rubricado de la Real mano.—El Ministro de Hacienda.—Alejandro Mon.

Exposicion á las Cortes.

Vengo, señores, á presentar á las Cortes los presupuestos del Estado para el año presente de 1849. No lo he verificado en las primeras sesiones de esta legislatura, porque deseaba calmar la ansiedad de los Sres. Diputados y satisfacer su justo deseo, haciendo públicos los ingresos y los gastos del año que feneció aun no hace dos meses, y no estaba en mi mano acortar las distancias ni acelerar la marcha del tiempo. Y porque, como tuve el honor de esponer verbalmente al Congreso no hace muchos dias, no es posible tener un conocimiento cabal de la cuenta del año pasado hasta mediado el presente, ó mas bien hasta cerca de

su conclusion: asi que, escitado diferentes veces el celo de la Contaduria jeneral del Reino, no ha podido concluir y pasar al Tribunal mayor hasta fines de Noviembre de 1848 la correspondiente á 1847. Esta es la que traigo hoy, señores Diputados, y pido á las Cortes que la examinen con detencion y cuidado, si bien teniendo presente que no ha recaido en ella el fallo del Tribunal, y que por consiguiente seria muy arriesgada cualquiera decision legislativa que se tomase. Su examen, y hasta cierto punto su censura, si la merece, serán sin embargo muy útiles y convenientes, porque se dispararán muchas de las ilusiones que sobre la inversion y distribucion de los fondos públicos involuntariamente se crean cuando se supone que se guarda en esta materia un voluntario secreto, y que aquellos se distribuyen á voluntad de los Ministros. Habrá ademas cesado de una vez la acusacion constantemente repetida de que el Gobierno no cumple con la Constitucion de la Monarquia presentando todos los años los presupuestos y las cuentas. No acaba aqui, señores, la obligacion del Gobierno. Deber es suyo, y lo cumplirá, porque asi lo ha ofrecido, que se fije de una vez y por medio de una ley el modo con que las Cortes han de examinar y aprobar las cuentas de los ingresos y gastos públicos que rindan los respectivos Ministerios.

No han pasado aun veinte y cuatro horas, nótese bien esta circunstancia, que el Contador jeneral me presentó un estado de recaudacion y distribucion de los caudales del Tesoro público en el año pasado de 1848. Este estado no es un extracto de la cuenta como el de 1847, porque todavia no está formada, ni lo estará, como queda dicho, hasta mediados de año; es un estado comprensivo en su mayor parte de los resultados que ofrecen las cuentas de caudales, y en su defecto las actas de arqueo semanales, por lo cual pudiera muy bien suceder que sufriesen alguna alteracion estos mismos resultados á la redaccion definitiva de la cuenta. Pero de él tal como está aparece que los ingresos del Estado en efectivo metálico ascendieron en el año pasado de 1848 á 1,139.367,827 reales, que aumentados con el importe de las formalizaciones y los pagos hechos en papel de la deuda por las mismas rentas y contribuciones, forman un total de 1,156 millones 181,307; y si á esta cantidad se une el anticipo decretado en 21 de Junio del año pasado, y el producto de lo formalizado hasta ahora del donativo forzoso, importa lo que se ha recaudado en la forma que queda dicho 1,262.731,538.

Es preciso no perder de vista, señores, que al abrirse la legislatura del año de 1847 el Gobierno presentó á las Cortes un presupuesto de gastos de 1,538 millones 821,357 rs. Contando con los elementos de paz con que se anunció el año de 1848 y con las reformas y mejoras que trataba de introducir, propuso y convino en rebajar aquella suma á 1,283.631,396 reales, reservándose hacer en los particulares de cada Ministerio las reducciones proporcionales que correspondieran. Mas apenas los Estados de Europa comenzaron á sentir las consecuencias del grande acontecimiento acaecido en Francia el 24 de Febrero, cuando el Gobierno conoció la imposibilidad en que se hallaba de llevar adelante las reformas hechas en la totalidad de los presupuestos; y en su virtud pidió á las Cortes, y estas le concedieron, un auxilio de 200 millones mas. Estaba pues autorizado para gastar 1,483 millones de reales, satisfaciendo las graves atenciones del Estado, y haciendo frente á las necesidades que tan difícil situacion le creaba.

No pudieron en efecto tener lugar aquellas reformas, porque las circunstancias privaron al pais de la paz y sosiego que disfrutaba, y al Gobierno de los medios de realizarlas. Asi es que con motivo de la guerra civil de Cataluña y demas sucesos conocidos de todos hubieron de aplicarse cerca de 62 millones mas al presupuesto de la guerra. El de Hacienda no pudo sufrir tampoco parte de las economias intentadas: las cargas de justicia, por ejemplo, son perma-

ntes y no admiten reduccion: los gastos reproductivos de las rentas crecieron lejos de disminuir, y otro tanto sucedió con los gastos de espedicion y venta de los efectos estancados; gastos siempre eventuales y sujetos á seguir la marcha de los rendimientos de las mismas rentas. El Gobierno se vió por último en el caso de satisfacer, como es notorio, la mayor parte de la deuda con el Banco español de San Fernando en una cantidad superior á 90 millones de reales. Y á pesar de estas circunstancias, que no estuvo en su mano prevenir ni evitar, los pagos efectivos que ha hecho ascienden á 1,235.522,895 rs.

Paso á ocuparme de los presupuestos de 1849.

El presupuesto jeneral de los gastos de este año tiene naturalmente que dividirse en ordinario y extraordinario. Los gastos que se hacen solo por una vez, que son producidos por circunstancias extraordinarias, y que no estan destinados para satisfacer las atenciones fijas y constantes del Estado, deben de tener una colocacion accidental y diferente. La cantidad que se consigna para parte de pago del empréstito forzoso, decretado y exigido en el año pasado de 1848, debe figurar en el presupuesto extraordinario. La que tambien se señala para el pago del resto de la cuenta hasta el dia con el Banco de San Fernando tampoco pertenece al ordinario. Lo mismo sucede con los gastos que ocasiona el aumento de ejército que exige el estado de la guerra civil de Cataluña y la que asoma en otras partes del Reino, asi como la cantidad asignada para pagar á S. M. el pequeño resto de sus atrasos, cuando ha cedido en favor del Estado la importante suma de 90 millones de reales. Por estas razones se fija el presupuesto ordinario de los gastos del estado en el año de 1849 en la cantidad de 1,088 millones 555,083 rs., y el extraordinario para el mismo año en 138.363,494, que hacen un total de reales vellon 1,226.918,577. Pero como en este presupuesto no van comprendidos los gastos reproductivos de las rentas, que no deben considerarse verdaderamente como gastos del Estado, puesto que las mismas rentas los satisfacen, aprovechándose el Gobierno solamente de sus líquidos, é importando aquellos la cantidad de 145.259,097 rs., los gastos ordinarios y extraordinarios, con inclusion de los reproductivos para el año de 1849, ascenderán á la cantidad de 1,372.177,674 rs.

Casi en iguales cantidades, ya se reunan, ya se separan los gastos reproductivos, se calculan y proponen los ingresos. Proviene la mayor parte de estos de las contribuciones y rentas que vienen votando las Cortes desde el año de 1845, y de las cuales algunas, como la sal y el tabaco, han experimentado notable aumento, aunque no todavia todo el que debén tener, y creo tendrán en el momento que puedan dedicarse todos los esfuerzos de la administracion para mejorarlas. La renta de tabaco ha ascendido en el año pasado á 157.542,797 rs., y la de la sal á 93.268,000, ofreciendo solo una escepcion la renta de Aduanas, la cual, aunque mas productiva que en otros tiempos anteriores, no ha rendido lo que en los últimos años, pues solo produjo 114.350,222, efecto sin duda de lo que se ha resentido el comercio, tanto por los tristes acontecimientos de España y de Europa, como por la crisis monetaria que se ha experimentado. Para mejorar esta renta, para hacerla rendir un producto mayor del que jamás tuvo en España, se presentarán á las Cortes las reformas que en algunos articulos de los aranceles y la ley de Aduanas, cumpliendo con lo que esta misma previene, se han creído convenientes y necesarias.

Cuando en lugar del diezmo y de otras contribuciones directas que se suprimieron se estableció en el año de 1845 la contribucion de inmuebles, cultivo y ganaderia, se fijó en la cantidad de 300 millones de reales. La novedad de una contribucion directa de esta naturaleza, despues de tantos y tan infructuosos ensayos que en España se habian hecho; la falta absoluta de datos para los repartimientos desde el jeneral hasta los individuales, y las desigualdades que en ellos se cometieron en el primer momento, obligaron